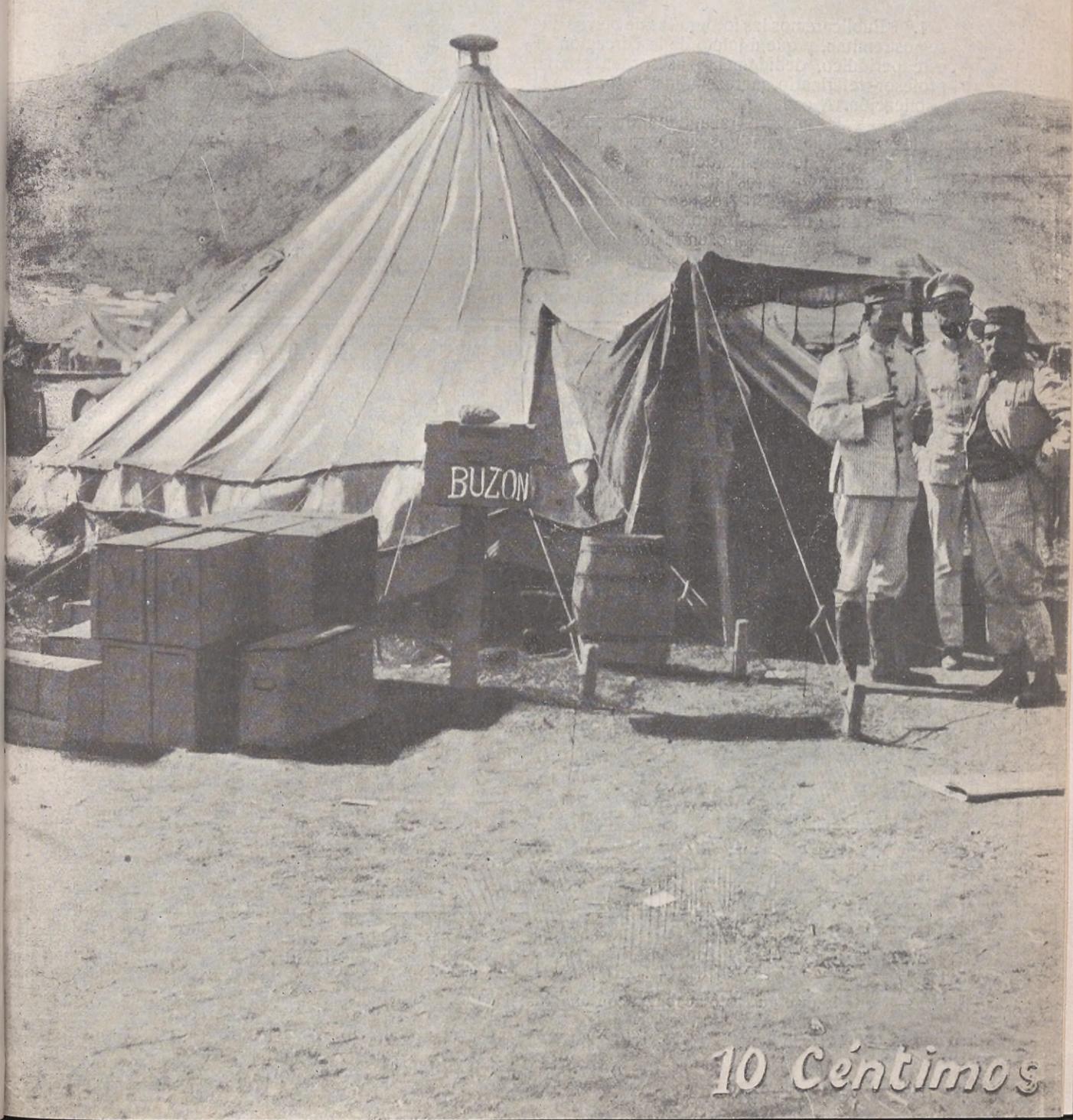


SE DICE...



10 Céntimos

Nuestros concursos

¿Cuál es el mejor perro?

Ya que ni los elementos oficiales ni entidades privadas se ocupan en nuestro país, como plausiblemente sucede en el extranjero, en celebrar exposiciones y concursos de perros, que en algunas naciones como Alemania han llegado a constituir con la explotación cría y venta de estos animales, una verdadera riqueza, ofrecemos a nuestros lectores este concurso, que si por ser nuestra la iniciativa, es modesta, no por eso deja de ser interesante.

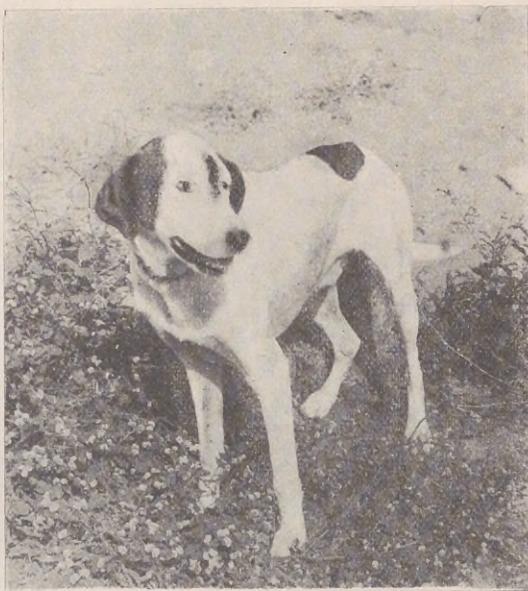
BASES

1.^a Publicaremos las fotografías de perros que se nos remitan, y que á juicio de la Dirección de este periódico, debidamente asesorada por un profesor-veterinario, merezcan los honores de la publicación. A cada fotografía deberá acompañarse nota del nombre, raza, edad, dimensiones y demás detalles relativos al perro, así como quién es su dueño y señas del mismo.

2.^a Cuando llevemos publicado número bastante de retratos de perros, se formalizará un concurso entre nuestros lectores con un premio en metálico para sortearlo entre los que hayan emitido su sufragio por el perro que más votos obtenga.

3.^a Al dueño del perro premiado por el voto

de nuestros lectores se le regalará un diploma y un objeto de arte.



El ejemplar fotografiado, cuyo nombre es *Pinto*, es cazador fino y muy guardián, de color blanco con manchas rojas, cuenta dos años y medio de edad. Pesa 60 kilos, tiene 65 centímetros de altura y un metro de largo. Su inteligencia es extraordinaria, teniendo verdadero instinto policíaco. Su dueño es D. Timoteo Sanz Gómez, médico titular de Auñón (Guadalajara).

EN LA "MALLORQUINA" POLÍTICA



—¡No te lo dije que esto acabaría con una pastelada!

AÑO 1 - N.º 6
19 de Octubre de 1909
Precio: 10 céntimos

SE DICE...

Semanario ilustra-
do popular y de in-
formación

Director-Gerente: JUAN JOSÉ LÓPEZ-SERRANO

LA FUNDACIÓN AGUIRRE

MILLONES QUE DESAPARECEN

Hemos de confesar, con tristeza, que nunca creímos estar solos, tan completamente solos como estamos en esta obra de moralidad y de redención; y, sin embargo, por triste que resulte confesarlo, ello es bien cierto.

Desde el 28 del pasado mes de Septiembre que en estas mismas páginas anunciamos, á grito herido, sin misterios ni vaguedades, el escandaloso expolio de que la fundación Aguirre ha sido víctima, hasta hoy, no hemos visto en las corporaciones á quienes tan directamente afecta el asunto, ni tampoco en las personas que por sus cargos estaban llamadas á hacerlo, aquella diligencia necesaria para impedir, dentro de lo posible, la ruina total de la sagrada institución que en sus mejores días fuera orgullo del mundo. Citamos hasta reliquias venerandas que debieran tener su puesto de honor en los salones de las Escuelas de Aguirre, y que, detentadas hoy en poder de quienes nunca debieron guardarlas, están expuestas á ser mañana materia de tráfico infamante...; se enrojecen nuestras mejillas al pensar que los objetos que en día memorable sirvieron á un Rey de España para poner la primera piedra de las escuelas, puedan ir rodando de uno á otro chamarilero que explote juntamente con el valor su regia procedencia, hasta parar en algún museo extranjero, donde sepan apreciar, en todo su mérito lo que nuestra desidia y abandono no han sabido guardar con el amor debido.

El Alcalde de Madrid con los concejales señores Dicenta y Encío son los patronos de la fundación; ¿alguno de estos señores, ni ningún otro concejal, han levantado su voz en las sesiones del Concejo, pidiendo el rescate de esos objetos señalados por nosotros ó reclamando las necesarias y urgentísimas medidas que tiendan á asegurar el funcionamiento de las Escuelas de Aguirre?

La Asociación de Escritores y Artistas, también interesada y perjudicada igualmente por la desaparición del capital que integraba la obra de Aguirre ¿no ha visto, con dolor, no ha oído con vergüenza la súplica de los desvalidos huérfanos de literatos, que en la pasada Nochebuena echaban de menos el acostumbrado consuelo que el magnánimo corazón de D. Lucas Aguirre quiso que tuvieran en tan señalado día?

¿Han hecho algo los Milicianos Nacionales, para impedir que les arrebataran el legado de cincuenta duros que, por igual voluntad, se distribuía anualmente el 7 de Julio?

Y la Prensa de Madrid, ¿ha movido á la opinión tratando de buscar el modo de que los madrileños se aperciban á defender ese baluarte de cultura, que por la rapacidad de uno y la desidia de otros se desmorona, amenazando dejar en el arroyo, sin instrucción, á los hijos de los pobres, á quienes quiso hacer ricos en ciencia el gran filántropo que dejó sus millones para este objeto?

Nuestro sonrojo y nuestra tristeza suben de punto al considerar que ni el Ayuntamiento, donde tanto se discute una credencial de 8 reales, ni la Asociación de Escritores, aunque en realidad es sólo una Sociedad de baile, ni los milicianos, ni la Prensa, ni nadie, han recogido las indicaciones que en estas mismas páginas publicábamos no hace aun muchos días. Sólo un periódico de Cuenca—*El Magisterio Conquense*—ha creído oportuno conceder atención preferente á nuestra denuncia.

¿Es que unos y otros están esperando á que definitivamente se cierren las escuelas de Madrid, como ya se han cerrado las de Siones?

¿No saben los patronos de la fundación que sobre los ya escasos é improductivos bienes de ella pesan múltiples embargos, efectuados por la Hacienda por falta de pago de la contribución que corresponde abonar por las fincas de Cuenca?

¿También ignoran que la Justicia tiene hecho otro embargo para practicar una exacción de costas que asciende á la friolera de 200.000 pesetas?

¿Y no creen los señores patronos que tan gravísima situación va á dar al traste con los exiguos medios de vida que hoy tienen las Escuelas de Aguirre?

De seguir las cosas por este camino, alguien compartirá con el difunto Sr. Ondovilla la responsabilidad enorme de la catástrofe, porque no hay razón que justifique que esté aún sin formar el inventario de la fundación; sin discutir ni aprobar las cuentas desde sabe Dios cuándo; sin constituir la Junta de vigilancia, formada por vecinos y padres de alumnos, y, en suma, sin cumplir, casi en absoluto, la voluntad consignada en el testamento de D. Lucas Aguirre.

Al amparo de estas omisiones, y protegido por tanto abandono, pudo realizar su obra destructora el Sr. Ondovilla, como por causa idéntica ha sido firme la sentencia del Tribunal Supremo, condenando al famoso testamentario á rendir cuentas, y durante un año nadie se las ha pedido, dándonos motivo para pensar que, de no haber muerto, aun seguiría disponiendo á su antojo del caudal de la fundación Aguirre.

Por eso, ante la pasiva actitud de los llamados á resolver este embrollo y ante el obstinado silencio de todos, nos quedamos perplejos.

Nos dicen que los herederos de D. José Ondovilla no aceptaron su herencia; pero también sabemos que alguno de los actuales patronos, que es Diputado á Cortes, por más señas, pretende hacer efectivos determinados derechos propios que ostenta contra los bienes que á su fallecimiento dejó el Sr. Ondovilla, por lo cual á dicho acreedor no ha de correrle gran prisa que la fundación liquide sus cuentas con el testamentario, ya que esto pudiera ser fatal para su crédito.

Creemos que es incompatible en las actuales circunstancias el cargo de patrono de la fundación Aguirre con el carácter de acreedor particular de D. José de Ondovilla.

¿Está esto claro?

Mateo CONGOSTO.



BAJO LA LLUVIA...

(INÉDITOS)

Obscura nube el cielo vela...
La tarde tórnase sombría...
¡Oh la lluvia!.. Alegría
de los niños que no tienen escuela!

Lenta la lluvia al suelo baja,
y con sus nieblas amortaja
huertos, viviendas y tapiales...
Llora humidades en los muros;
y en arcos trémulos y oscuros
lanzan sus chorros las canales.

Libres de números hostiles,
de la palmeta y la lección,
cantan las voces infantiles
desde algún viejo portalón.

—¡Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva!..

¡Yo no sé que daría
por sentir otra vez esa alegría!

Corretear alegre y jadeante
recibiendo la fresca sensación
de las gotas de lluvia en el semblante
ó el chorro de algún sucio canalón!

Y cantar otra vez palmoteando,
mientras tenaz la lluvia va formando
en la calleja pedregosa un río,
en la puerta del viejo casarón
—¡Del viejo casarón que ya no es mío!—
la ingenuidad de la infantil canción:

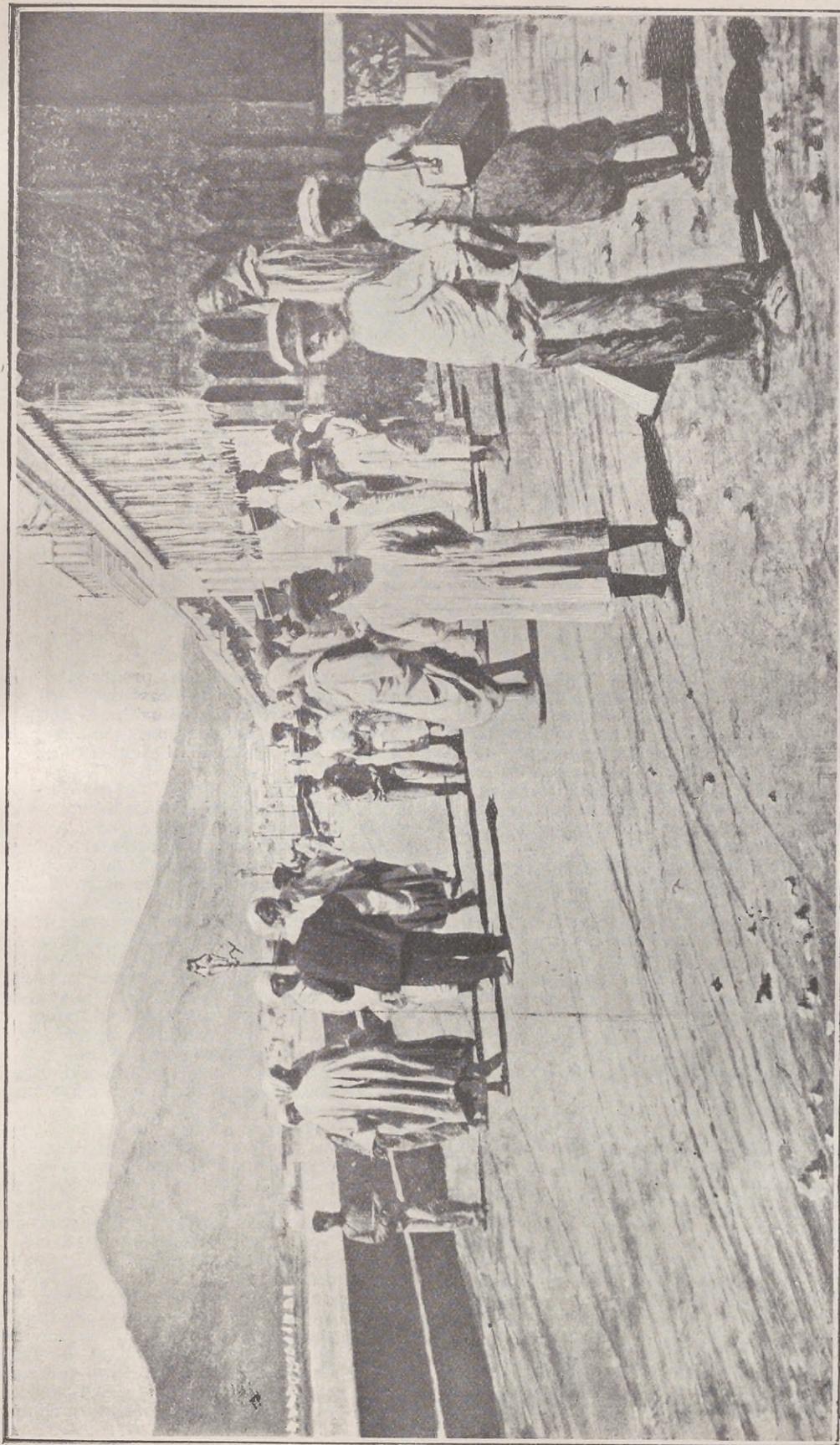
—¡Qué llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva!..

Obscura nube el cielo vela,
la tarde tórnase sombría...
¡Oh, la lluvia!.. Alegría
de los niños que no tienen escuela!

Francisco VILLAESESA.

Madrid, Octubre 1909.

DE MELLILLA



Paseo de la Marina y Monte Gurigü.

(Fotografía de Eulogio Genovés.)



¡TARDE!

(APUNTES SOBRE UNA COMEDIA INÉDITA)

PILAR, muchacha buena, pero algo frívola, sin grandes sentimientos, en constante estado de pasividad moral, interrumpido por alguna anormalidad, que generalmente se reduce á un capricho, nunca á una pasión. Tiene la monomanía de no parecer ridícula. Sus ojos bellos miran las cosas sin fijarse en ellas, están suspensos, son ojos sin vida, carbones encenizados, que al recibir un soplo de cariño fosforecen un poco, pero que no llegan á encenderse.

LUIS, temperamento completamente contrario, todo actividad, todo sentir «el gusano de luz», como le llaman las de Trasti, íntimas de Pilar, y que por un exceso de amistad intervienen en sus relaciones, á veces con chismes y enredos, pero siempre con el sano propósito de favorecer á ella y de conseguir su dicha. El intenso brillo de sus ojos y el movimiento constante en que están, revelador de un perpetuo combate entre ideas y sentimientos, le valió el apodo, que si no está bien precisamente, no es descrédito para ellas, cuya fama de ingeniosas no puede empañar un error.

Se conocieron el verano pasado en la playa de Zarauz.

Había ido Luis buscando descanso al trabajo del invierno y conoció á Pilar. Quería calma y encontró inquietud, hufa del trabajo y se enamoró. ¡Amar! ¿Hay trabajo mayor en el mundo?

Al poco tiempo de conocerse fueron novios. Se sucedieron las relaciones, tranquilas al principio, violentas después, mostrándose en el más pequeño detalle la incompatibilidad de caracteres. Contribuyó á hacer más honda esta diferencia la intervención de *amiguitas cariñosas*, que en su *tournee* veraniega á Pozuelo consiguieron rendir á lo más á un empleado de prisiones.

Pilar, ataviada y dispuesta para ir al teatro, espera á su madre conversando con Luis; se nota en éste más excitación que de ordinario, su rostro

descubre una pasión que le preocupa y no cuida en disimular; ella está nerviosa, pero procura calmarse, no haría bien el colorado de las mejillas con el traje blanco, y, ante todo, hay que ser elegante... El revela sentimientos, ella contradicción.

PILAR. Estoy decidida, te he llamado para eso, terminaremos es lo mejor. ¿A qué seguir? Tienen razón las gentes al decir que somos incompatibles; cada día que prolonguemos esta situación es un día de dolor que amargaré más el trance angustioso de nuestra separación, de la terminación de aquel cariño que al nacer no creía le esperrase este fin.

LUIS. (*Con excitación creciente.*) Te lo pido por favor, Pilar, no hables del nacimiento del cariño en el momento que muere para ti. Hablar de la víctima con pretendida compasión cuando se está cometiendo el crimen es no tener conciencia. ¿Quién lo mató sino tú? Nació, y en vez de amamantarlo tú sola, como una buena madre, lo dejaste en manos extrañas, lo entregaste á tus amigas y no veías que aunque parecían alimentarlo lo envenenaban. En los pechos de la envidia mamó el cariño, creció con el raquitismo de los celos y de las pasiones bajas, inútil fué que mis caricias y mis quereres quisieran darle vida... todo lo más le arrancaban una sonrisa triste... de enfermo.

PILAR. Siempre igual con tus teorías, con esas teorías que engañan, que me sugestionaron, que te representan como un hombre pasional, y después tienes por único fin, torturar mi corazón. Si no fuera por ese romanticismo, hubiéramos sido felices, no hubiéramos tenido esos choques en

que se ha ido desgastando nuestro cariño; pero tú siempre soñando, entre sueños, nada más, pudimos querernos, despertamos á la realidad, y ya lo has visto, imposible.

LUIS. *(Con pasión.)* Para vosotros, querer es soñar, para mí, querer es vivir. Amar con pasión, identificar sentimientos, vivir uno solo aunque respiren dos, es para vosotras romanticismo. ¿Á qué llamáis vida? Á ese ajeteo constante de murmuraciones, á esa existencia pasiva que se desliza tranquila sin nada que lo turbe á no ser un despecho, un coqueteo, una mirada frívola, cosas exteriores, superfluas, á aparentar fuego por fuera, habiendo nieve adentro. ¿Es á eso á lo que llamáis vida? Pues para mí eso es agonizar sin estertores, sin sufrimientos, pero con el dolor de no haber vivido nunca.

La incompatibilidad de caracteres no la temía. Todo lo que sea actividad me seduce. Entre la tranquilidad continua y el eterno batallar prefiero éste.

Es verdad, chocábamos alguna vez, pero el choque produce chispas y mientras duran hay luz. *(Con entusiasmo.)* En la obscuridad de mi vida la única luz que alumbraba mi tristeza era tu querer. ¡Figúrate lo que temería yo el encuentro! Las chispas de pasión saltan al chocar las almas; pero cuando son almas... el choque de un alma con el hielo produce sólo frío.

PILAR. El afán de ser artista te hará desgraciado, te parecen vulgares unos amores en que todo sea tranquilidad, que se deslicen suavemente, sin tropiezo. Ya ves, todas mis amigas tienen relaciones, se quieren, no riñen nunca y son felices, sin necesidad de esos choques, de ese eterno batallar que tanto te sugestionan.

LUIS. ¡Envidias á tus amigas porque no sufren, porque no sienten!, cambian de novio con frecuencia para dar celos á las otras, juegan con los quereres, y son felices, ¡felices sin corazón, sí que es raro!; yo no las envidio, sufriendo, muriendo al ver tus desvíos, al descubrir lo que se encerraba dentro de tus apariencias de enamorada, soy más feliz que ellas, porque siquiera noto que tengo alma. ¡Vivir sin alma, qué triste debe ser!, aunque uno sufra es consuelo después de haber querido recordar cómo se amó. Hay quien dice es más dichoso el que nunca vió la luz que el que cegó después de haberla visto. Prefiero lo último, siquiera al perderla, si la luz es fuerte, se graba dentro, y apretando los ojos para que la impresión no se escape recuerda uno lo que antes vió. Cuando me quede sin ti me apretaré el corazón con las dos manos para que no se escapen los sentimientos, y sin alma, porque me la habrás hecho perder, volveré á recordarte, á quererte, á ver otra vez aquel día claro, sin nubes, en que el sol que más lucía eras tú *(con pasión extrema.)* Ciego y todo, sin luz y aun sin vida, no puedo creer olvide aquel momento, no quiero decir de mi desgracia, fué una hora de vida espiritual, de verdadero amor... ¡Qué importan las otras tristes si hubo aquélla!

PILAR. Yo también la recuerdo, también quiero á esa hora como la más apreciada de mi vida, siempre pienso en ella, ha sido la única feliz *(amorosa)*. ¡Quién hubiera podido alargarla, quién hubiera podido hacer un siglo de aquellos instantes en que me jurabas amor!... Dejé el piano; desde entonces no me gustaba tocar; á mí, á la artista, le bastaron aquellas frases que dijiste que me sonaron á armonium, á tu declaración le puse música, el instrumento que la entonaba era mi corazón, y aun soñando oía aquella canción sin notas, escrita con signos de cariño en un pedazo de mi alma...

LUIS. *(Con alegría, vehementemente.)* ¿Será verdad? ¡Habrá una esperanza? ¡Si aún sientes tú me quieres, lo que es que te aconsejaron mal, te robaron mi cariño! La hora aquella puede volver ¡despierta! Oye esa música, nada más que esa, las otras, no, son valsos ligeros, que no hieren al alma, hace falta que te abstraigas en aquel momento, y que empieces á querer de nuevo. Nuestro cariño está débil, pero puede fortalecerse, aún es tiempo, no me dejes sin él...

PILAR. Si nos queremos, le cuidaremos como á un niño enfermito, que necesita mimos. Pero oye, no te enfades, delante de mis amigas no hables con pasión, se ríen de ti, y á mí me pones en ridículo, compéndelo...

LUIS. *(Con desesperación.)* ¡Yo que creí!... Fué un momento. ¡Momento de esperanza, que pretendiste engañarme, aléjate! Eres hipócrita, no te quiero junto al otro, al momento aquel sincero, la única vez en que me amó. ¡Te avergüenzas de una pasión, no la sientes! ¿Á qué fingirla? Nos separaremos, enterraremos aquel cariño, pero no te pongas luto, lo ofenderías, el único que lo puede llevar soy yo, tú no tienes derecho; quien, pudiendo, no supo amar a un hijo, lo pierde. ¡Fueron sueños los míos, sólo sueños! Para querernos...

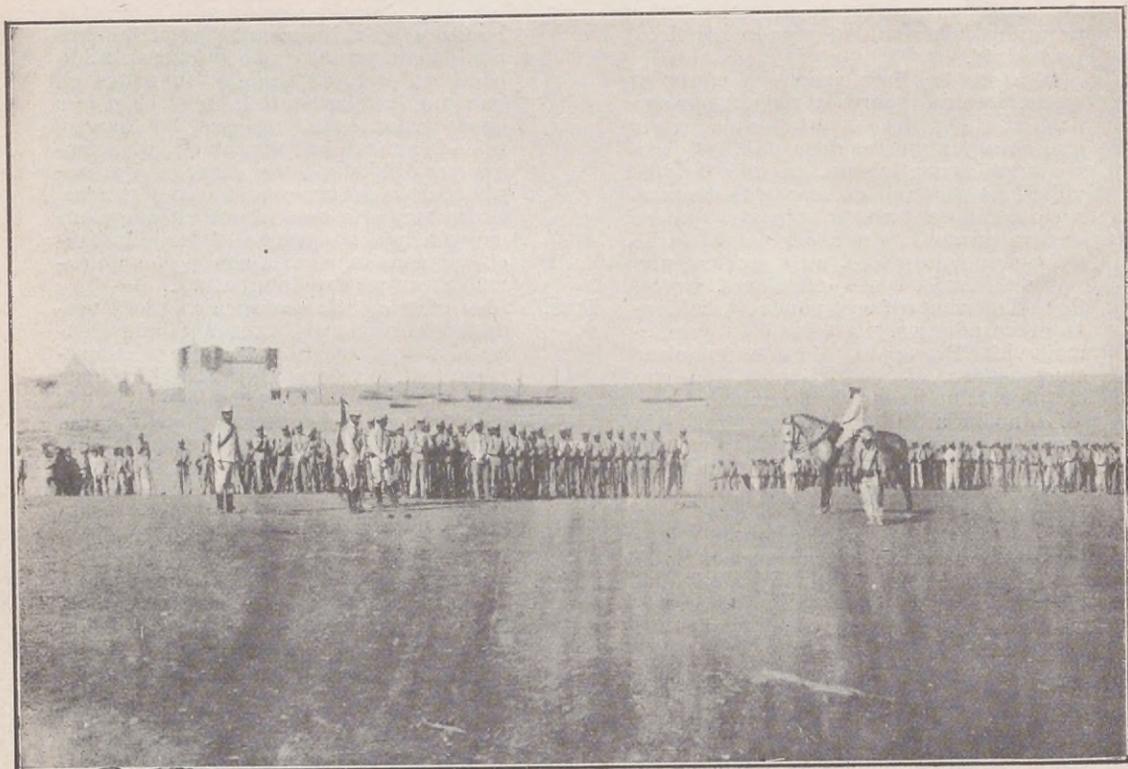
D.^a LOLA. *(Madre de Pilar, que entra dando prisa á su hija, para ir al teatro)* Es ya tarde...

LUIS. *(Con desesperación infinita, y marchándose precipitadamente.)* ¡¡Y tan tarde!!

J. ÁLVAREZ DEL VAYO



DE LA GUERRA



Una columna preparándose para salir de la Restinga.



Tropas de la brigada del General Diez Vicario, protegiendo la retirada en el combate del día 30 en Beni-bu-Ifrur.

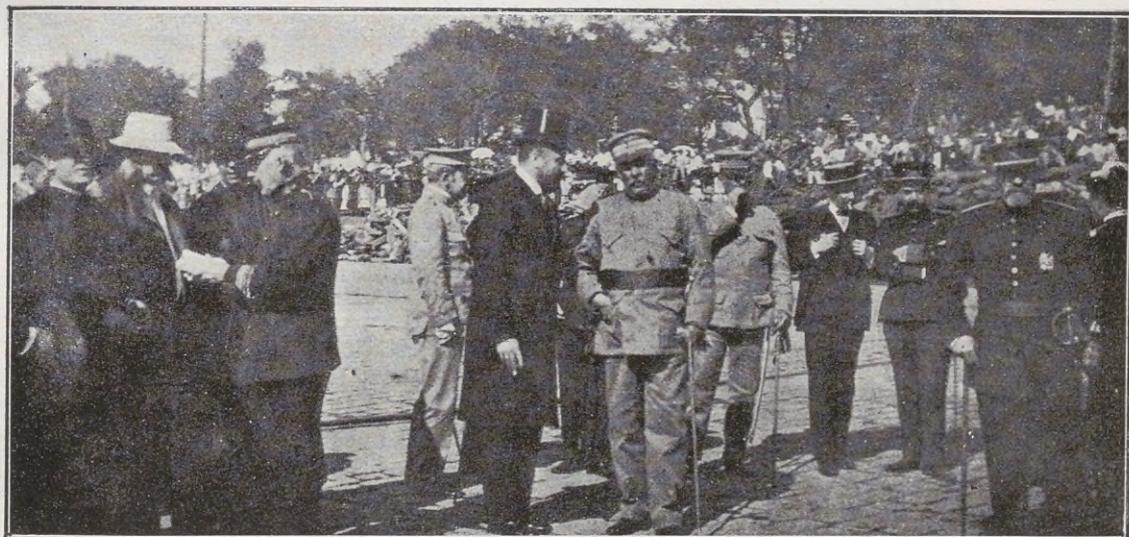
Regalo á los lectores de SE DICE...

SUPLEMENTO AL NÚMERO 6

NOTAS DE ACTUALIDAD

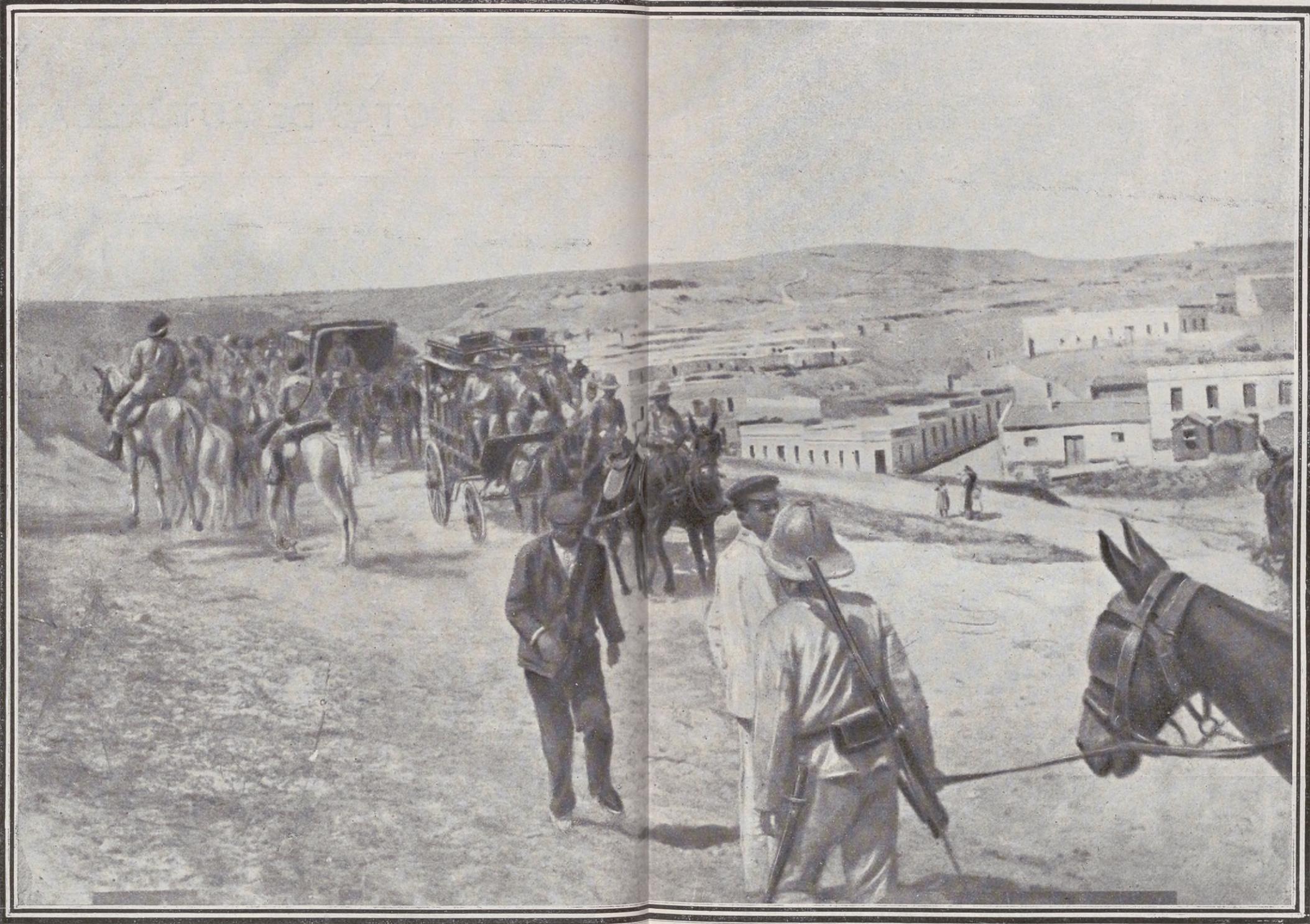


Sevilla: Los tenientes Aguilategui y Pérez Hernández heridos en Benisicar y Beni-bu-Ifrur, en el momento de desembarcar del vapor «Nuevo Valencia».



Sevilla: El Capitán general, el Gobernador y demás autoridades esperando al vapor «Nuevo Valencia» que conducía heridos de Melilla.

(Fotografías de Olmedo.)



DE LA GUERRA: Conducción al campamento del Hipódromo de los soldados muertos y heridos, en la emboscada del día 12

(Fotografía de Mendoza.)



Sevilla: Soldados de Lusitania y Tarifa a bordo del «Nuevo Valencia», heridos en los combates del 20 y 30 de Septiembre en Benisicar y Beni-bu-Ifrur. (Fotografía de Olmedo.)

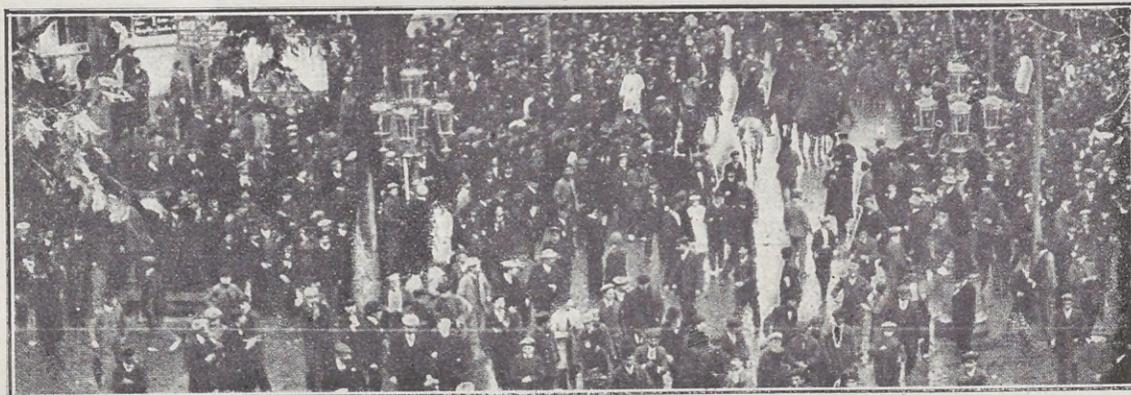
LOS SUCESOS DE PARÍS



El público saliendo del miting del Teatro Trivoli.

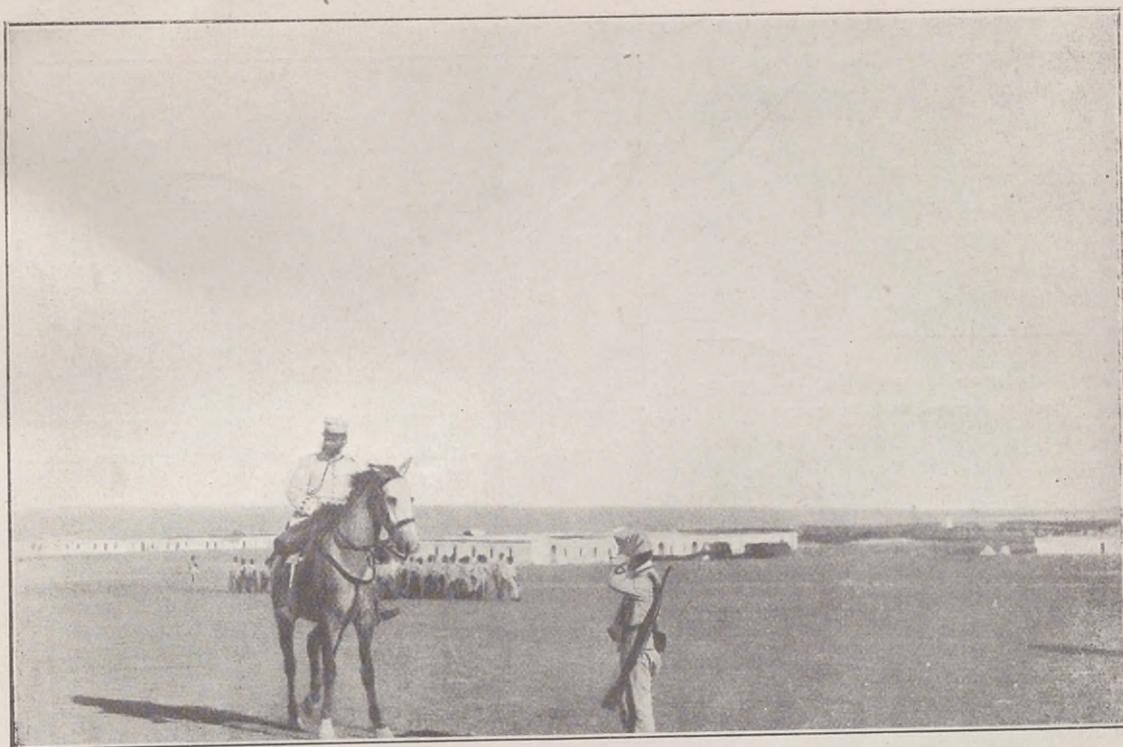


Los guardias municipales de retén en las proximidades de la Embajada española.

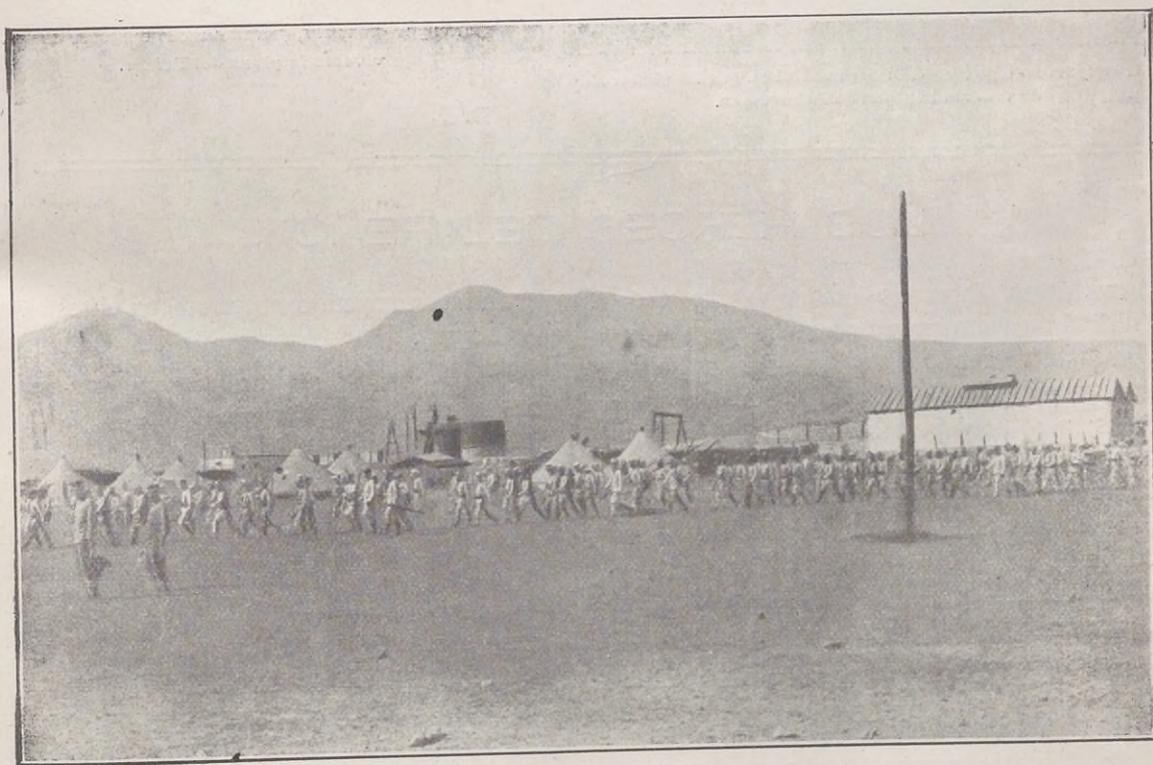


La manifestación en los boulevards

DE LA CAMPAÑA

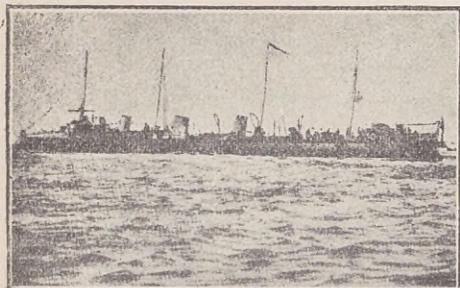


El Coronel del Regimiento de San Fernando dando órdenes á su corneta en el campamento del Hipódromo.

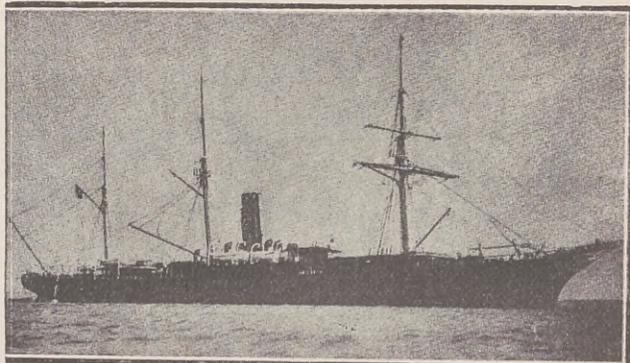


Tropas de la división Orozco á su regreso á Nador.

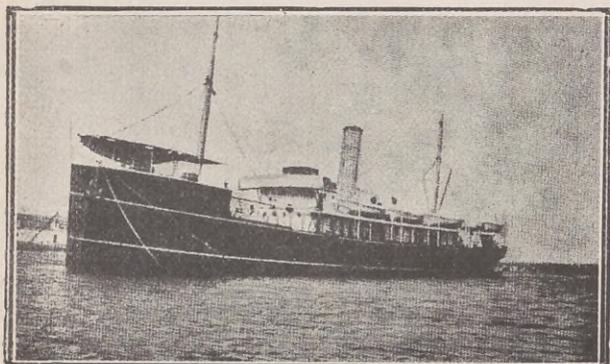
NOTAS DE LA CAMPAÑA



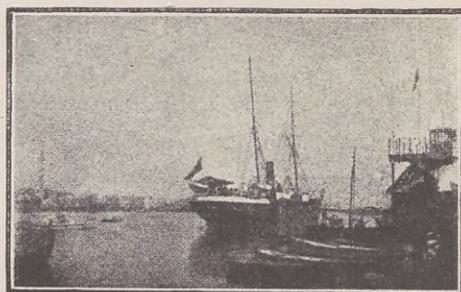
El cazatorpedero «Osado», dedicado á perseguir el contrabando de armas.



El trasatlántico «Ciudad de Cádiz», que ha transportado los últimos refuerzos á Melilla.



El transporte de guerra «Almirante Lobo», que ha abastecido de víveres la plaza de Alhucemas.



El vapor «Sevilla», que acaba de abastecer de víveres la plaza del Peñón.

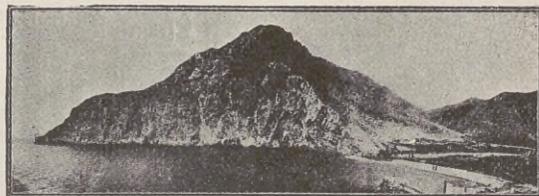
LOS HÉROES DEL PEÑÓN

Justísimas alabanzas hemos venido dedicando á nuestros bravos soldados que en Melilla están vertiendo su sangre por su Patria, y no serán bastantes á compensar sus sacrificios; pero no debemos olvidar los españoles á los sufridos defensores del Peñón de Vélez de la Gomera, que encerrados en aquel puñado de peñas, tan alto han colocado el pabellón de España. Admiramos sin limitación á esos valientes y dediquémosles nuestro recuerdo, que bien lo merece su tesón y valor para resistir la constante hostilidad del enemigo que no les deja tregua ni descanso.

Ha sido constantemente esta plaza blanco de los disparos morunos, y ni por un momento se ha debilitado la entereza de sus defenso-

res (que han competido en valor con el resto de las tropas).

Recientemente en uno de los ataques que



La plaza del Peñón de Vélez, que es contantemente hostilizada por los moros.

contra esta plaza se realizo, hizo la guarnición verdaderos alardes de valor, digna combinación de la campaña de nuestro ejército.

LA JUSTICIA EN MARRUECOS

PENAS Y CASTIGOS

¿Recordáis el *Jardín de los suplicios*, de Anatole France? Es un libro hermoso y horrible, que sólo encontraría rival digno en un Código penal marroquí, si algún Sultán incidiera en la humorada de mandarlo escribir.

El Derecho penal de nuestros vecinos es cruel y bárbaro, como lo fué el nuestro en la edad impropriadamente llamada Edad Media, y aun lo seguiría siendo si su reforma quedara á la discreción de ciertos Fiscales, ciertos Jueces, ciertos Alcaldes y ciertos sociólogos. Digo ciertos, y hablo de discreción, porque nuestro idioma es rico en antinomias humorísticas: al que no tiene pelo le llama pelón; al que no tiene rabo, rabón, etc.

Pero tanto como tiene de cruel tiene de pintoresco; sirva de muestra el castigo llamado de los gatos.

Al condenado á sufrirlo le embuten sus piernas, acostumbradas á la omnímoda libertad del *iaique* y la *chilaba*, en unos calzones amplios de



tela muy fuerte, y le meten en ellos hasta media docena de gatos aguijados por el hambre; imagine el lector la *faena* de estos felinos, y calcule lo curioso que resultaría el estudio fisonómico de un moro sometido á esta *sanción penal*.

La aplicación de la pena de muerte está más limitada que entre nosotros; en Marruecos sólo incurren en ella los contrabandistas y los que defraudan las rentas del Sultán. Cierta es que en teoría se aplica también al homicidio premeditado; pero en este caso hace falta una prueba, y necesariamente han de aportarla dos testigos, que á su vez han de probar que jamás comieron carne de cerdo ni bebieron vino; si caen en perjurio ó en falso testimonio, *ipso facto* incurren en la pena de 140 palos. Excusado es decir que como allí no hay policía *modernista*, no se encuentra un testigo ni para un remedio.

El homicidio simple se castiga solo con una multa, como en nuestra legislación antigua; pero en Marruecos se exige además un requisito de piedad formalista: es preciso obtener el perdón de los parientes del muerto.

Cuando el reo no es habido, paga la multa la población en donde vive ó la tribu á que pertenece.

La mutilación se aplica á los ladrones y á los

cobardes en la guerra; á los ladrones se les cortan los dedos, una mano, las dos ó los pies, según la gravedad de su delito, y á los cobardes las orejas, y se les obliga á guardarlas en la mochila. En 1860, el mar arrojó á la orilla varios cadáveres de moros desorejados y algunas mochilas con orejas fiambres.

El adulterio se castiga con la pena del palo, que es una de las más horribles: consiste en sentar al reo sobre un palo de afilada punta, que se le va introduciendo en las entrañas hasta producirle la muerte más espantosa. Pero el que denuncia ha de probar con cuatro testigos presenciales y libros de tacha; en su defecto sufrirá nada menos que ochenta azotes de mano del verdugo, y así, en estas condiciones, rara vez se denuncia un delito de adulterio.

El comerciante quebrado ha de probar minuciosamente lo que hizo de sus bienes y sus mercancías; si la prueba le es favorable, queda libre; si le es adversa, se le recluye, y veinte azotes diarios, que se le sirven como desayuno, le dan fe de vida de sus acreedores.

La prisión es la pena más frecuente, porque á la vez que pena es la mejor fuente de ingresos del Sultán y sus gobernadores. Se redime siempre con dinero, y por eso se aplica continuamente á los ricos. Se cuenta que en Fez, en el mismo día, fueron encerrados un comerciante opulento, porque iba por las calles muy de prisa, y atropellaba á los transeúntes, y un propietario agrícola, porque iba muy despacio, y estorbaba la circulación.

La pena de azotes está reservada para la gente pobre; el reo es tendido sobre el suelo; el sayón se sienta sobre su cabeza cumple su *sagrada magistratura*, y pide al paciente que le pague sus *honorarios*; si carece éste de metálico, le cobra en *género*; pero los azotes nunca pueden pasar de 989, á cuyo fin se lleva escrupulosamente la cuenta con un aparato parecido á un rosario.

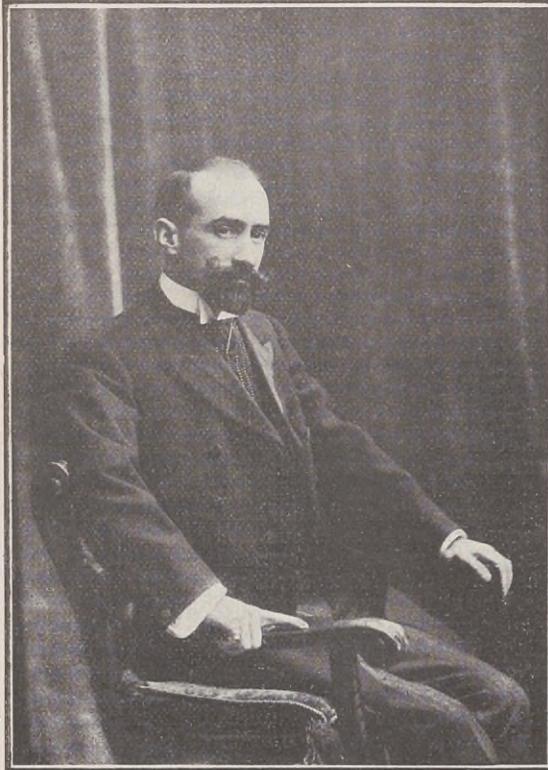
Los suplicios más crueles han desaparecido; desde hace medio siglo no se aplican el del horno, el de los garfios que se introducían por entre las uñas y la carne, y el de la pólvora, que consistía en llenar de esta substancia la nariz, la boca y los oídos del sentenciado, y prenderle fuego.

Pero, en cambio, quedan, además de los expuestos, el del barnizamiento y el de la enclavación. Á los condenados al primero de estos suplicios, se los desnuda y se los baña en miel y aceite, para conducirlos después á un lugar en donde haya muchos insectos.

El segundo se aplica clavando al reo por las orejas á las tapias de un mercado; este suplicio lo aguantan impasibles los hijos de Mahoma, y en vez de llorar ó maldecir de su suerte, hacen muecas y carantoñas á los transeúntes, ó fuman su pipa, como si estuvieran arrellanados sobre un almohadón de piuma.

E. Barriobero y Herrán.

(Dibujo de Márquez.)



JACINTO BENAVENTE

Teatro de la Comedia.—Inauguración de la temporada.—Si no hubiese dado ya Tirso Esceudero suficientes pruebas de su talento de empresario, la elección para inaugurar la temporada, de una obra de Benavente, siendo ésta de la magnitud de *La Escuela de las Princesas*, bastaría para acreditarlo.

Desde *Los malhechores del bien*, según unos, desde *Los intereses creados*, según el criterio de los más exigentes, goza este exquisito maestro de la supremacía entre la intelectualidad dramaturga. Y buena prueba de que es justísima dicha autoridad, es que en este país tan aficionado á postergar el valer patrio ante un nombre extranjero, que pueda proporcionar al que lo pronuncia la exhibición de una *gran cultura*; en este país que ve en un parecido de forma y aún del lugar de desarrollarse la acción, un terrible plagio, la personalidad de Benavente es unánimemente reconocida.

En *La Escuela de las Princesas*, se pone de relieve como en ninguna el temperamento poético del insigne dramaturgo. Tal vez esté en *La fuerza bruta* más exteriorizado; tal vez en alguna otra de sus obras revista este sentimiento forma más

plástica; lo indiscutible es que de todas sus producciones es ésta la que encierra más poesía.

No se sabe qué admirar más en *La Escuela de las Princesas*, si la profundidad del fondo ó la belleza de la forma.

A los que consideraban á Benavente nada más que como un notable ironista, les hará ver esta obra, si es que otras anteriores no lo consiguieron, que le es tan fácil manejar la cuerda del sentimentalismo más delicado, como esgrimir el látigo cruel que tantas veces ha zaherido las falsedades de la sociedad moderna, y que para un ingenio como el suyo, la distancia entre el chiste sangriento de ironía y la frase sangrienta de dolor, se salva con un solo movimiento de su voluntad.

La premura del tiempo y la falta de espacio, no permiten extenderse más en el análisis de esta obra cuya crítica completa reservo para otro día. Por hoy baste afirmar que *La Escuela de las Princesas*, es una producción suficiente, por sí sola, para dar personalidad á un escritor.

La interpretación bien, sobresaliendo las señoritas Pérez de Vargas y Moreno y los Sres. Santiago y Vilches. La presentación de *La Escuela de las Princesas* admirable, no ha omitido la empresa un detalle, para que la obra fuese, como así resultó, acogida por el público con entusiastas ovaciones.

Teatro Cómico.—*Ni frío ni calor*. Id un momento al taller del sastre encargado de *vestir* una revista; admirad en el estudio del pintor las decoraciones que para su estreno haya preparado, y si os gustan, ya podéis juzgar la función, ahorrándoos casi siempre la pesadez de lo demás. A trajes y pintura se reducen hoy casi todas las revistas, con el añadido de media docena de chistes anticuados generalmente y unos couplets, que huelen á todo menos á originalidad. Raras son las que como la estrenada en el Cómico últimamente ofrezcan un *algo* de letra y música. *Ni frío ni calor*, tiene su filosofía, claro es que nada nueva, pues consiste en demostrar que el amor es independiente de la temperatura y la edad, cosa olvidada por sabida; sin embargo, Larra, ha adornado bastante bien el asunto, y Torregrosa ha compuesto una musiquita, que no por larga deja de ser buena, eso sí, un momento creí estar oyendo la Tetralogía entera. La obra vestida y decorada con todo lujo. La orquesta bien y menos bien la interpretación.

Tristán,



ESCENAS DEL AMANECER

Alboreaba la mañana de un domingo del mes de Octubre, cuando Robustiano García Expósito, conocido por el *Berrugas* entre sus amigos y admiradores de la tertulia del café, se retiraba á descansar á la calle del Sombrerete, núm. 31, piso quinto, donde tenía su domicilio.

Le acompañaban Dionisio, el *Malos pelos*, pretendiente á ser su mozo de estoques, y Cecilio de Dios, el *Farándulas*, como se llamaba á sí mismo por llamarse *algo*, un buen muchachote, dependiente cesante del gremio de ultramarinos, y ferviente adorador del arte de Cúchares.

—¿Conque por fin torearás este invierno en Madrid?—dijo *Farándulas* á su *maestro*.

—Naturaca—respondió *Berrugas*— he tenido que acceder á los reiteraos ruegos del empresario.

—¡Quién fuese tú!

—¿No oyes, maestro?—interrumpió *Malos pelos*.—Parece que se oyen cencerros...

—Sí que es verdad, serán reses pa el maetaero...

—O algún toro descarriado del encierro de hoy—interrumpió con tono de preocupación el bueno de *Farándulas*.

—Ni en broma,—dijo *Berrugas*—y no es porque á mí me asusten los bichos, que eso ya lo sabéis, pero aquí no hay barreras...

—¿Qué importa dado tu arte?

—Gracias por el favor, pero los toros des-

carriados son de mucho cuidado, y luego quedan imposibles para la lidia. Todavía me acuerdo de uno que se había escapado y que tuve que lidiar en Baldedías de Arriba, que me hizo pasar la negra. Y eso que quedé á gran altura, tanta como el pueblo que está en la cresta de un monte...

—Maestro,—interrumpió de nuevo *Farándulas*—parece que el ganado se aproxima, el cencerreo se oye más cerca.

—Sí que es verdad. Y ¿ois?, las voces del mayoral y el restañar de la tralla... No hay duda... ¡Son toros y... sálvese el que pueda!

—¡Pero nos abandonas, maestro!—exclamó *Farándulas* compungido, mientras se preparaba á buscar en sus piernas la salvación.

—Lo mejor es subirnos á estas rejas—afirmó *Malos pelos*, mientras trepaba por las de un piso bajo de una casa próxima cuyo consejo imitaron sus compañeros.—¡El cencerro aumenta, ya están próximos!

—¡Por vida de... si yo hubiese traído mi mula!..—decía *Berrugas* mientras procuraba colocarse lo más alto posible—¡Son toros, no cabe duda!

.....
Y efectivamente, por la próxima esquina de la calle, al compás de las esquilas, animadas por las voces del mayoral y el restañar de su tralla aparecieron... ¡las tranquilas burras de leche!

Chaldy.

¡QUÉ MALO ESTÁ TODO!

¡Qué malo está todo,
pero qué remalo,
qué falta está haciendo
muchísimo palo!
Es una vergüenza
ver lo que aquí ocurre,
en armar cizaña
solo se discurre,
y ya no es posible
seguir de este modo.
¡Caramba, señores,
qué malo está todo!

Cuando los rifeños
llegan á la mina
y hacen con nosotros
una escabechina,
al querer vengarnos
de una acción tan perra,
cien vociferaron:
¡Abajo la guerra!
¿No es esto mancharnos
de cieno y de lodo?
¡Caramba, señores,
qué malo está todo!

Allá en Barcelona,
cual horda salvaje,
una turba infame
se entrega al pillaje,
y aun muchos exclaman,
y esto causa espanto,
que no se castigue,
que no es para tanto.
¿Y no hay quien los ate
codo junto á codo?
¡Caramba, señores,
qué malo está todo!

Que se abran las Cortes
sin más dilaciones,
que nos dé el Gobierno
mil explicaciones;
que hay muchos que quieren
ponerle en un brete,
para dar al traste
con el Gabinete,
que así otros prohombres
tendrán acomodo.
¡Caramba, señores,
qué malo está todo!

Aquí no se encuentra
quien gaste saliva
porque España triunfe,
porque España viva,
y tanto la izquierda
como la derecha,
sólo va buscando
lo que le aprovecha;
¡Jesús, qué *abnegados!*
No encuentro otro apodo.
¡Caramba, señores,
qué malo está todo!

Y aun hay quien se extrañe,
que con esta gente,
nos salga aquí todo
malísimamente.
¡Pobrecillo pueblo,
que siempre le engaña
todo el que se dice
«Patriota» en España!
No; ya no es posible
seguir de este modo.
¡Caramba, señores,
qué malo está todo!

Martin-Gala.

Notas de sport

El dirigible ESPAÑA.—Leemos en la prensa extranjera que las pruebas del dirigible español *España*, continuarán toda la próxima semana, y que una vez terminadas, el globo será enviado á Melilla.

Presencian las pruebas varios Oficiales y mecánicos españoles, que luego serán los encargados del manejo del dirigible.

Aviación.—He aquí el resultado oficial de las pruebas que se han verificado en Jurisy (Puerto de Aviación):

Gran premio de la Sociedad de Fomento de la aviación: 1.º, Lambert, que hizo 12 kilómetros en 14 minutos, 10 segundos y 4/5.

Premio de la vuelta de pista: 2.000 metros, Gobrón, en 2 minutos, 12 segundos y 1/5.

Este mismo aviador ha ganado los dos primeros premios en las dos series de la vuelta pista.

Premio de la totalidad de distancias: 1.º, Lambert, 12 kilómetros en 14 minutos, 10 segundos y 4/5; 2.º, Gobrón, 2 kilómetros en 2 minutos, 14 segundos y 4/5.

Premio de velocidad, recorrido 5 kilómetros, 2.400 marcos: 1.º, Bleriot; 2.º premio, de 1.600 marcos, Caters.

En Francfort se han verificado también las pruebas de aviación, que han dado el resultado siguiente:

Primer premio, 40.000 marcos, Caters; segundo premio, 10.000 marcos, Bleriot.

Premios de altura: 1.º, 10.000 marcos, ofrecido por la casa Krupp, Bleriot; 2.º, de 5.000 marcos, ofrecido por la Sociedad politécnica, Caters.

Pensamientos

La mujer que valsa entrega al hombre más que su sonrisa, más que su mirada, más que su mano; el baile es una carrera de voluptuosidad íntima.

GONCOURT.

Los poetas son hombres que han conservado sus ojos de niño.

DAUDET.

El misterio del amor es más profundo todavía que el misterio de la muerte.

OSCAR WILDE.

AVISO IMPORTANTE

Suplicamos á las personas que reciban SE DICE... y deseen ser suscriptores, lo manifiesten por escrito á nuestra *Administración, Leganitos, 54.*

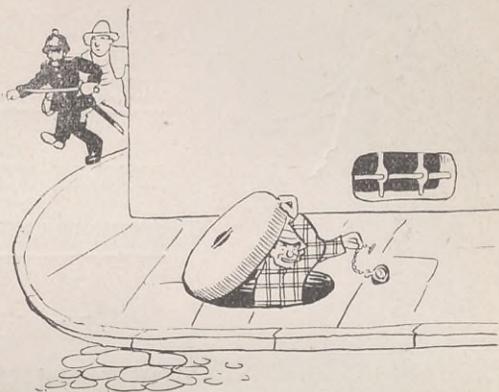
□ EL RATERO Y LOS GUARDIAS □

HISTORIETA CÓMICA

POR MÁRQUEZ



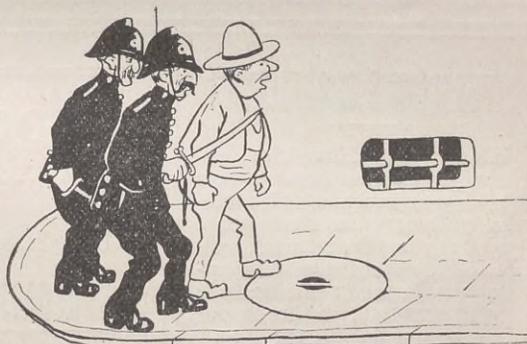
1



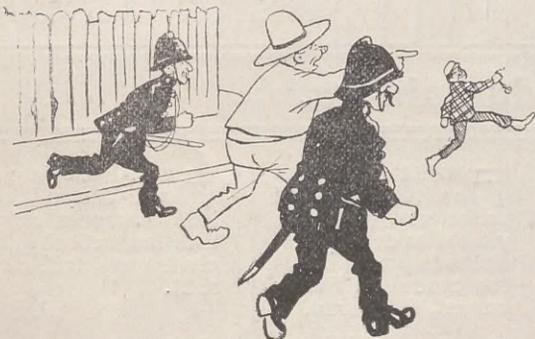
4



2



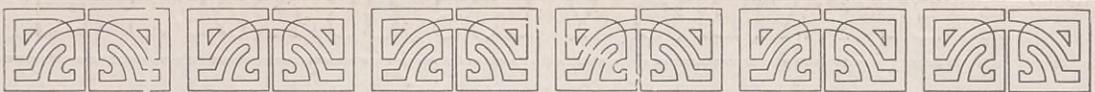
5



3



6



SE DICE...

SEMANARIO ILUSTRADO, INSTRUCTIVO, DE INFORMACIÓN, INDUSTRIAL, JURÍDICO Y POPULAR



— NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS —

SUSCRIPCIÓN: 1,50 PESETAS trimestre.

ANUNCIOS CON FOTOGRAFÍAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

ANUNCIOS SIN ILUSTRACIONES Á 5 CÉNTIMOS PALABRA

Administración y Talleres:

CALLE DE LEGANITOS, NÚM. 54-MADRID

La correspondencia, al Sr. Gerente de SE DICE...



DIPUTACIONES PROVINCIALES

Electores y Elegibles, encontrarán cuantas disposiciones legales y reglamentarias les interesa conocer, convenientemente anotadas y con formularios, índices, etc., adquiriendo un ejemplar de la *Segunda edición* de la LEY ELECTORAL, publicada por la Redacción de *Gaceta Administrativa*.

SE DICE... que es la mejor, y que se vende en las principales librerías de Madrid y de provincias, y en la Administración, Leganitos, 54, al precio de

... DOS PESETAS ...

JAQUECAS

y dolores de muelas

Desaparecen en el acto con

TORCUATINA GONZÁLEZ

Pídase en todas las farmacias



HOTEL COLÓN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 45, pral.-MADRID



Ascensor, calefacción,

cuarto de baño

Recomendado por su especial trato

Pensión de 8 á 15 pesetas

Anuncios á 5 céntimos cada palabra.

COCHES de lujo: Abonos, medios abonos, entradas y salidas de teatros y servicios sueltos. Muy económico.—**Libertad, 25.**

COMPañÍA madrileña de Urbanización de Ciudad Lineal. Caja de Ahorros. Edificación de hoteles. Venta de terrenos. Tracción eléctrica. Oficinas, **Lagasca, 6.**

FOTOGRAFÍA Gombau. Especialidad en retratos de niños y trabajos de arte. Medallas de oro en diversos concursos. **Fuencarral, 6, Madrid.**

FANY.—Recibida carta X. Vuelvo V. saludé Marquesa extraordinadísima actitud F; no olvides remitir X, estaré 21.

P. P.